

ENTORNO ECONÓMICO INTERNACIONAL Y RESULTADOS DE LOS MERCADOS EN 2025

Por Analia Giachino, Colchester Global Investors

El año 2025 estuvo marcado por un contexto global complejo, caracterizado por tensiones geopolíticas, choques comerciales, divergencias en crecimiento e inflación y cambios significativos en políticas económicas. A pesar de este escenario incierto, los mercados financieros mostraron una sorprendente fortaleza: acciones, bonos y crédito generaron retornos sólidos, en algunos casos extraordinarios. Este comportamiento reflejó tanto la capacidad de adaptación de las economías, como el papel de factores internos —en lugar de globales— para explicar el desempeño de los mercados. En este sentido, 2025 marcó un punto de inflexión: la sincronización macroeconómica que definió la década posterior a la Crisis Financiera Global dio paso a un mundo más fragmentado y con trayectorias divergentes de inflación, tasas de interés y crecimiento.

Las diferencias en los rendimientos de los bonos soberanos fueron especialmente notables. Países como Japón, Alemania o Australia registraron alzas, mientras que Estados Unidos, Indonesia o México vieron descensos considerables. Un fenómeno similar se dio en los mercados cambiarios, donde divisas históricamente correlacionadas se movieron en direcciones opuestas debido a valoraciones iniciales distintas, políticas económicas divergentes y shocks idiosincráticos. Este entorno refuerza la importancia de la gestión activa y sugiere que las dinámicas locales seguirán cobrando mayor relevancia en 2026 y 2027.

El crecimiento global también superó expectativas. A pesar de los aranceles estadounidenses y el aumento del riesgo geopolítico, la combinación de estímulos fiscales, inversión en Inteligencia Artificial, mercados laborales resilientes y un efecto riqueza asociado al alza bursátil impulsó la demanda. Las cadenas de suministro demostraron una capacidad extraordinaria para ajustarse rápidamente, suavizando el impacto del proteccionismo y reconfigurando los flujos comerciales en lugar de contraerlos. Economías asiáticas y latinoamericanas fueron importantes beneficiarias de esta reorientación.

Los mercados emergentes, en particular, registraron uno de sus mejores años en más de una década. La desinflación sostenida, el temprano endurecimiento monetario, balances externos más sólidos y marcos institucionales reforzados, permitieron una notable resiliencia. Países como Brasil, México, Polonia, Indonesia o Sudáfrica mostraron avances significativos. Sin embargo, no todos los desafíos están resueltos: desequilibrios fiscales persistentes, tensiones políticas internas y la evolución del comercio global seguirán siendo factores clave.

La reconfiguración comercial tuvo efectos dispares sobre la inflación. Estados Unidos enfrentó presiones al alza en bienes, mientras que Europa se benefició de un shock desinflacionario derivado de una mayor disponibilidad de exportaciones chinas. En Asia emergente, el rol como “conector” dentro de las cadenas de suministro permitió mantener un

crecimiento robusto sin generar inflación significativa. En contraste, América Latina experimentó avances desiguales, con presiones persistentes en servicios y volatilidad asociada a los precios de alimentos y a los tipos de cambio. Turquía, por su parte, avanzó gradualmente en un proceso de desinflación apoyado en tasas reales muy altas y consolidación fiscal.

De cara a 2026, las perspectivas para la renta fija son constructivas. Aunque persisten riesgos inflacionarios relacionados con aranceles, cadenas de suministro y políticas migratorias, los altos rendimientos iniciales mejoran sustancialmente el perfil de retorno esperado de los bonos soberanos. Los mercados emergentes se destacan especialmente por sus rendimientos reales elevados y marcos de política más robustos. Al mismo tiempo, el deterioro fiscal en economías avanzadas como Estados Unidos, Reino Unido y Francia podría ampliar las primas por plazo en sus curvas de rendimientos.

Colchester Global Investors ("Colchester") no considera que este documento constituya una comunicación de marketing. La información se proporciona exclusivamente con fines ilustrativos y está destinada únicamente a clientes profesionales e intermediarios externos; no es adecuada para inversores minoristas. Ninguna parte de este informe puede reproducirse ni publicarse, en ningún formato ni por ningún medio, sin el permiso previo y por escrito de Colchester. Salvo que se indique lo contrario, este informe refleja las opiniones y puntos de vista de Colchester a fecha 31 de enero de 2026. Este no es un informe de investigación ni pretende serlo. Colchester no declara ni garantiza la exactitud o integridad de la información contenida en este documento y renuncia a toda responsabilidad por cualquier pérdida o daño directo, indirecto, consecuente o de cualquier otro tipo —incluida la pérdida de beneficios— que usted o cualquier tercero pueda sufrir como resultado de confiar en este documento.